

## PARA DISMINUIR PROBLEMAS DE ALIMENTACION

HOMERO BENAVIDES GUERRERO\*

Colombia al igual que todos los países del mundo, se enfrenta al grave problema de atender la alimentación de una población cada vez mayor y con ingentes necesidades de buena nutrición. Esta población aumenta con gran rapidez sin que la producción de alimentos protéicos (leche y carne) aumente en la misma proporción.

Es por tanto indispensable intensificar la producción ganadera, no sólo con el incremento del hato nacional, sino utilizando eficientemente todos los recursos humanos, técnicos, de suelos, forrajes y de genética animal hasta el presente disponibles.

Indudablemente Colombia es un país con vocación y destino ganadero, con indiscutibles posibilidades para el abastecimiento de leche y carne, y porque no decirlo, con extraordinarias bases para convertirse en un destacado exportador de ganado.

La producción ganadera nacional está basada en el uso de los pastos como fuente principal e insustituible de su alimentación.

Existen en el país aproximadamente 41 millones de hectáreas en pastos, de los cuales sólo el 40% están aprovechados, o mejor deficientemente aprovechadas. La mayor parte de pastos utilizados, excepción hecha de algunos nativos pueden producir buena cantidad de forraje, pero el manejo inadecuado de ellos y de los potreros, malogran buena parte del potencial de producción del Pasto.

La capacidad de carga en promedio nacional, no llega un animal por hectárea, aún cuando se cuenta con suficiente información sobre pastos, fertilización, manejo, control de malezas, que pueden lograr capacidades de carga en pastoreo de 6-7 animales por hectárea y con pastos de corte de 15-20 animales por hectárea.

---

\* Profesor Asociado. Facultad de Ciencias Agrícolas, Universidad de Nariño. Pasto, Colombia.

Los anteriores logros son posibles en nuestro medio, pues se han adoptado factores de producción como pastos mejorados de pastoreo y de corte, aplicación de fertilizantes, riego, mejor utilización de los potreros, aplicación de correctivos, control de malezas y otras prácticas.

La meta y objetivo principal de un ganadero es obtener la mayor producción de su hato; esto depende básicamente de dos factores principales: la capacidad de producción animal y la capacidad de carga de los potreros. Estos elementos correlacionados tendrán que ser controlados eficientemente, el primero con mejoramiento genético, y el segundo con el manejo adecuado de los pastos y los potreros.

### La importancia de abonar los pastos

La práctica de la fertilización o abonamiento de los pastos, es la mejor alternativa para poder adelantar un buen plan de manejo de potreros, especialmente hoy que se están introduciendo especies forrajeras de gran calidad y volumen de producción, pero así mismo muy exigentes en nutrición, agua, manejo, entre otras.

Esta recomendación no solo es válida para los pastos mejorados, también sirve para los nativos, ya que éstos responden positivamente cuando se hacen mejoras al suelo.

Por lo tanto conviene saber que se obtiene con un plan técnico de fertilización para los pastos.

- La producción de materia verde (forraje) se incrementa sustancialmente, obteniéndose entre 160 y 170 toneladas de forraje verde, en 12 potreros o cortes durante el año, en pastos como los tetraploides por hectárea.
- La recuperación de los pastos después de cada corte o pastoreo es mucho más rápido, por lo que se obtiene unos días efectivos de pastoreo o cortes por año.

En condiciones normales de humedad los pastos tetraploides se recuperan entre 28 y 35 días.

El kikuyo (*Penisetum clandestinum*) entre los 40 y 50 días.

- La calidad nutritiva del pasto mejora notoriamente. En las zonas lecheras

de Antioquia y Nariño con suelos pobres se han obtenido incrementos en la proteína total del pasto Kikuyo del 12% al 25%.

- El pasto fertilizado tiene mejor palatabilidad, su textura es más suave e induce al animal a consumir más forraje con el consiguiente beneficio nutricional
- La mayor capacidad de carga es una consecuencia del incremento en la producción de forraje. En las zonas productoras de carne (Costa Atlántica) en los Valles Interandinos (Valle, Tolima, Patía) se han logrado aumentos en producción por animal y en la capacidad de carga en porcentajes superiores al 50%. En zonas lecheras de Antioquia, Cundinamarca y Nariño se están obteniendo promedios de cinco animales adultos por hectáreas.
- Se rebaja el consumo de concentrados portadores de proteínas y energía a cantidades más racionales, acordes con la producción del animal, pudiéndose eliminar su uso en vacas en producción menores de 10 litros día.
- El hecho de estar mejor nutrido el animal, mejora su comportamiento reproductivo y aumenta su vida útil.
- Todo lo anterior trae como resultado fin al una mejor productividad del hato lechero o su explotación de carne, pues se podrá obtener economías muy importantes en el renglón de la alimentación y la sanidad principales costos de la explotación ganadera.

### BIBLIOGRAFIA

- BERNAL, E. J. Algunas características agronómicas de los raigrases. Semillas (Colombia) (4): 28-32 (5): 19-33. 1985.
- BURBANO, V.G. y SANCHEZ, B.J. Respuesta del pasto Kikuyo (*Penitum clandestinum* H.) a fuentes de nitrógeno y a un abono compuesto en el Altiplano de Pasto. Tesis de Zoo. Pasto, Colombia. Universidad de Nariño, Facultad de Zootecnia. 1986. 61 p.